

CLAVES

Agosto 2013

Salta - año XXII - Nº 222 - Precio \$10.-

Balconeando

Sobre las elecciones

Santiago Rebolero

Grandes Expectativas y obstáculos:

**Los cinco meses del
papado de Bergoglio**

Fernanda Bravo Herrera

Salud electrónica

Sergio Santillán

**¿Cuál estado plurinacional
con mayoría indígena?**

Andrés Soliz Rada

Eduardo Falú. In memoriam

(1923-2013)

Recordando a Ricardo Molinari

Macedonio Fernández

Escritor en la confluencia

Santiago Sylvester

Leopoldo 'Teuco' Castilla

recibe el Premio Esteban Echeverría en Poesía

El diálogo entre Aurelio Arteta y

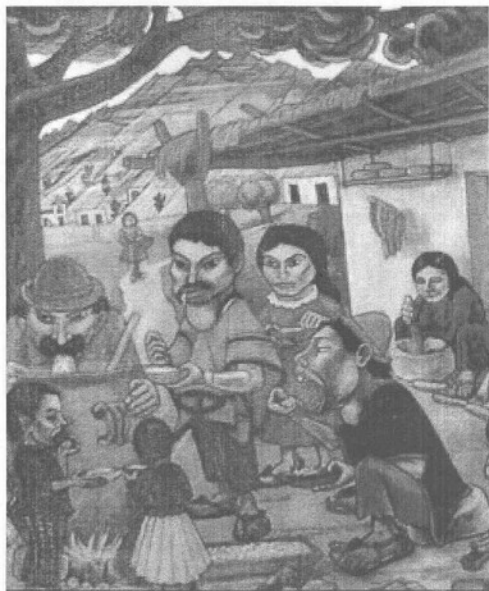
Rafael Sánchez Ferlosio.

Alejandro Miróli

Las «Tradiciones históricas»

de Bernardo Frías

Una edición completa de la obra.



Los Muquiadores. (Detalle)
Alejandro Ache

Los Virreyes Güemes, en Nueva España.

El archivo de Revillagigedo

Martín Miguel Güemes

Balconeando...

por Santiago Rebollero

Sobre las elecciones

El once de agosto el pueblo fue convocado a elecciones primarias para elegir los candidatos a senadores y diputados nacionales. Esta es la primera de una serie de elecciones que se escalonan hasta octubre (cuatro en total) que más que estimular el deseo de elegir terminan por convertir en rutinario el acto electoral, o hacerlo indiferente en el mejor de los casos.

A nuestro juicio las PASO irrumpen indebidamente en la organización de los partidos políticos, legalmente, ya que todos los representantes de las distintas fuerzas han dado su conformidad a este procedimiento, pero que en la práctica significa un avance sobre la vida interna de instituciones que pueden elegir sus autoridades y representantes al poder legislativo de la manera que consideren conveniente. Es totalmente ajena a nuestras prácticas electorales y no eliminan ninguna de las dificultades que tiene el ciudadano para elegir sus representantes.

Las primarias han servido como una especie de encuesta nacional. Por supuesto nadie puede garantizar que estos resultados se vuelvan a repetir en los próximos comicios y significan solamente la eliminación de aquellos que saquen un número ínfimo de votos. De cualquier modo se puede constatar que el Frente para la Victoria sigue siendo la primera minoría en el país. Sin embargo no debemos olvidar que perdió en la ciudad de Buenos Aires y en las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Mendoza.

Los que esperábamos una actitud más conciliadora encontramos nuevamente, por boca de la Presidenta de la República, una descalificación de los candidatos a diputados y senadores opositores, insinuando la posibilidad de hablar con los verdaderos factores de poder: empresarios, trabajadores, banqueros. Como en el caso de la descalificación del poder judicial, se elige el peor camino para un diálogo. La oposición, por la boca de algunos de los elegidos, contestó en el mismo tono desafiante.

En principio parece que la reelección de Cristina Kirchner por un nuevo período se hace cada vez más lejana, pero aún tiene dos largos años por delante para concluir su mandato. La comunidad política en su conjunto debe tomar debida nota del descrédito que rodea sus instituciones. Tampoco es posible, ni lo consideramos necesario, que para gobernar sea necesario consensuar cada uno de los temas que se discuten. El gobierno, con mayoría legislativa, puede imponer su propio programa, pero hay casos en que poco costaría, lograr el apoyo de toda la oposición o parte de ella. Eso haría posible una práctica de convivencia civilizada ausente hoy de nuestra sociedad política.

Grandes Expectativas y obstáculos:

Los cinco meses del papado de Bergoglio

Dra. Fernanda Elisa Bravo Herrera
CONICET



A cinco meses del inicio del Papado de Francisco, especialmente después de su viaje a Lampedusa, entre los inmigrantes «clandestinos», víctimas, como denunció Bergoglio, de la indiferencia y de crueles decisiones socio-económicas, la popularidad de Papa Francisco en Italia no cesa de aumentar entre creyentes y laicos hasta tal punto de atraer incluso el apoyo de anticlericales como el escritor Aldo Nove, de políticos de izquierda como Fausto Bertinotti y Nichi Vendola, de «anticastas» como Beppe Grillo, de exponentes de centro-derecha como Maurizio Lupi o Matteo Salvini, de la Lega Nord, y de «iluministas» como Eugenio Scalfari, quien, en *La Repubblica* del 7 de agosto, en su carta abierta al Papa «Fe y razón». Las preguntas de un no creyente al Papa jesuita llamado «Francisco», define a Bergoglio como un «escándalo benéfico, tonificante, innovadora», «cándido como una paloma, pero astuto como un zorro», «un milagro que hace bien al mundo».

El vaticanista Sandro Magister, en un artículo del 18 de julio del semanal *L'Espresso*, señaló que el Papa conquistó gran popularidad en poco tiempo, en la opinión pública católica y laica, haciendo difícilmente cuestiona-

bles su accionar y su discurso y logrando incluso el consenso de viejos «ene-migos» de la Iglesia. Su popularidad se apoya, según Magister, en su alta capacidad de comunicación, en su simplicidad y en su credibilidad personal—basada en su estilo de vida en Argentina y en las muchas renuncias a las ostentaciones Papales—coherente con su propuesta de una Iglesia pobre. Massimo Cacciari, filósofo y exintendente de Venecia, en ese mismo número de *L'Espresso*, resaltó la figura contradictoria y paradójica del Papa y el mensaje poderoso de concordia, de auténtico «contemptus», de Francisco y Benedicto XVI, opuesto al dualismo amigo-enemigo de una política que (se) bloquea.

La prensa italiana resaltó en estos meses de Pontificado la defensa de Bergoglio, hombre político de primer orden, del ecumenismo y del respeto interreligioso (por ejemplo, en el saludo a los «hermanos musulmanes» en el *Angelus* del 11 de agosto por la finalización del *Ramadan*), su crítica a la «tiranía invisible» de los intereses de las finanzas internacionales y su voluntad de reformar el *Istituto per le Opere Religiose* (IOR) y la Curia Romana según el modelo de la Iglesia



SAXO

CLASES PARTICULARES
Para todas las edades
Prof. Mariana Kortsarz

(No es necesario tener saxo para participar)

Tel: 156 051378



pobre de San Francisco y la Iglesia horizontal del Cardenal Carlo Maria Martini. Al respecto, en el número de *L'Espresso* del 15 de agosto, el artículo de Magister «La Curia Secreta del Papa» muestra la «nueva organización» de las estructuras económico-administrativas promovida por el Papa quien —siguiendo el ejemplo de Pío X a principios del siglo XX, crítico también de la Curia Romana— tiene una Secretaría «paralela» e independiente de la «oficial» del Estado Vaticano, dirigida todavía por el Cardenal Tarcisio Bertone. En la «Secretaría» de Francisco, mientras se espera la verdadera reforma de la Curia, colaboran el maltés Alfred Xuereb, los argentinos Fabián Pedaccio Leanz, Guillermo Javier Karcher y el italiano Assunto Scotti. La Secretaría de Estado es fundamental en la reforma de la Curia Romana y se aguarda, desde el inicio del Pontificado de Bergoglio, el anuncio de un cambio, que reordene económica y administrativamente la Santa Sede y especialmente el IOR, complicado en operaciones ilegales, reciclado de dinero e ilícitos financieros investigados por la Magistratura Italiana.

Las voces contrarias, tal como lo registra Paolo Rodari en *La Repubblica* del 6 de agosto, se ubican en movimientos ultratradicionalistas y ultraconservadores como «iefebvrianos», «sedevacantistas», «negacionistas», tradicionalistas católicos que siguen el rito antiguo, «fatimistas» y «nuevos cruzados», especialmente en la web, por ejemplo en www.messainlatino.it, www.traditioninaction.org,

www.corrispondenzaromana.it, quienes acusan a Bergoglio de haber perdido la identidad y de haberse perdido existencialmente al rechazar y desacralizar los símbolos del Papado, de organizar «tour democrático/demagógico», de comportarse como un «abue-lito burlón», de apoyar aperturas ecuménicas, ya desde el interno del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) y, según el diario online *National Catholic Register*, de haber sido elegido como Papa como resultado de la mediocridad católica. Estas críticas, sin embargo, no alcanzan al 86% de los italianos, quienes, según una encuesta del *Istituto Demopolis* (www.demopolis.it) para *L'Espresso* del 18 de julio realizada a 1000 entrevistados representativos de la población italiana, tienen confianza en el Papa, el 97% de los católicos y el 64% de los no católicos y no creyentes, y un 56% cree que el Papa logrará renovar la Iglesia. De Bergoglio atraen, sobre todo, la espontaneidad y el lenguaje (76%), la atención a los más pequeños (73%), la cercanía a la gente (68%), la sobriedad y la simplicidad (60%) y el empeño en renovar la Iglesia (51%).

Son altas las expectativas de una reforma profunda de la Iglesia y la necesidad de buscar soluciones diferentes al liberalismo, como se lee en la encíclica «Lumen Fidei» de Bergoglio y Raizinger. El augurio de creyentes y no es que el Papa Francisco pueda lograrlo.



Salud electrónica

Un equipo que practica una compleja operación quirúrgica cuenta con la opinión de especialistas situados en otras ciudades, un paciente recibe asistencia médica en su domicilio sin que el profesional tenga que desplazarse, una receta farmacéutica se envía directamente a la computadora del paciente: son ejemplos

de la cada vez más extendida salud electrónica. Según la definición de la Unión Europea, que ha presentado un plan salud electrónica transfronteriza para generalizar su utilización al final de la presente década, «la salud electrónica consiste en el uso de las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC) en los productos, servicios y procesos sanitarios, combinado con cambios organizativos y nuevas capacidades en los sistemas de atención sanitaria, a fin de mejorar la salud de los ciudadanos, la eficacia y la productividad de la prestación de dicha atención, así como el valor social y económico de la salud. Se trata, en definitiva, de utilizar los avances tecnológicos —que en el campo de la informática son constantes— para dar un mejor servicio a los pacientes y mejorar la eficiencia de los sistemas sanitarios».

Sus beneficios pueden ser múltiples en cuanto la salud electrónica facilita una atención sanitaria más personalizada, contribuye a la disminución de los errores médicos y acorta la duración de la hospitalización. También favorece la capacitación de los pacientes y la información sobre los tratamientos. Las experiencias conocidas demuestran su utilidad en el caso de enfermedades crónicas, terapias asistidas por la tecnología que pueden complementar eficazmente la atención clínica rutinaria y mejorar la rentabilidad de los tratamientos, así como el uso de historias sanitarios electrónicos y sistemas de prescripción electrónica interoperables.

En la UE existen cinco mil empresas y en los EEUU se desarrolla un tejido empresarial muy dinámico —del que forman parte gigantes como Google y Microsoft— muy interesados en un mercado que, según estimaciones, puede alcanzar los 27 mil millones de dólares en 2016. Dado que los gobiernos los impulsan, en todo el mundo se registran avances en la implantación de un sistema que pretende utilizar las más avanzadas tecnologías para hacer frente a los retos que los sistemas sanitarios tienen en el siglo XXI.

Pero los problemas que se presentan no son pocos. De entrada, el derecho a la privacidad y la protección de datos se presenta como un gran obstáculo por la generalizada desconfianza de los usuarios de que una información tan personal como la que concierne a la salud caiga en manos indebidas. Incluso dentro de la utilización normal, las cuestiones jurídicas son complejas: las empresas fabricante de marcapasos recopilan información médica y de utilidad comercial (esta última, de su propiedad exclusiva) de los aparatos que están implantados pero no informan, porque no está regulado, a quién la transmiten ni qué utilización hacen de ella.

En el plan de la Unión Europea se trata de dar respuesta a otras cuestiones legales: ¿qué tribunal es competente cuando un paciente recibe asistencia desde otro país?, ¿cómo se aplican las normas de colegiación obligatoria cuando el paciente está en una jurisdicción distinta de quien le presta asistencia?, ¿dónde se presenta la reclamación por un aparato fabricado en un país, vendido en otro y utilizado en un tercero?, Además, en una Unión de veintiocho naciones y veintitrés lenguas hay un problema semántico porque cada término médico tiene que tener el mismo significado en todas partes. Existen ya grupos de trabajo que establecerán una terminología común en las diversas lenguas.

Por último, aunque no se expresa abiertamente, en algunos países de Europa da la impresión de que se trata de paliar los recortes presupuestarios en los sistemas sanitarios con la extensión en salud electrónica. Aunque ello puede estar justificado en determinados casos, los límites son evidentes. Las máquinas de última tecnología y los procesos informáticos, por revolucionarios que sean, solo son una herramienta más al servicio de los profesionales. Como otras muchas que se han ido introduciendo a lo largo de los años.

Sergio Santillán
Madrid, agosto de 2013

Salta, nuestro lugar en América



www.saltamerica.org.ar - Tel: +54-0387-4218347 - Juramento 420 - of. 1 - C.P. 4400 - Salta - Argentina

¿Cuál estado plurinacional con mayoría indígena?

Andrés Soliz Rada

La difusión de los resultados del censo de población y vivienda 2012, puso fin a la pretensión de ONG europeas y estadounidenses (y su legión de asalariados locales), de mostrar a Bolivia como país plurinacional, de mayoría indígena. Tal pretensión surgió con el censo de 2004, que suprimió la opción mestizo de las posibles respuestas ciudadanas. Así emergió una supuesta adscripciones del 60 % de la población a grupos étnicos o pueblos precolombinos. Aunque en la boleta censal del 2012, tampoco se incluyó la opción mestizo, la mayoría ciudadana dejó constancia, en un 58 %, que no pertenece a ninguna de las 36 naciones indígenas, reconocidas por la Nueva Constitución Política del Estado (NCPE), de 2009. En realidad, el porcentaje de personas que indirectamente se declaró mestiza es muy superior al 58 %, ya que los jóvenes menores de 15 años, en los que la influencia indigenista es aún más débil, no pudieron responder a la pregunta.

LA ANGUSTIA DE LOS DERROTADOS

Los resultados cayeron como bomba ensordecedora en templo budista. Algunos sociólogos trataron de explicar el hecho recurriendo a términos confusos. Moira Zuazo dijo que en Bolivia se había producido una "desidentificación identitaria". Alexis Pérez manifestó su incredulidad,



aduciendo que "el país no pudo retroceder de esa manera". Xavier Albó, considerado "el padre del engendro de las 36 naciones" (aunque él deseaba que se reconocieran a 41), admitió que la idea del Estado plurinacional había sufrido un grave retroceso. El Presidente Evo Morales anotó que "el país había entrado a una etapa de desclasamiento y de mentalidad colonizadora". Ninguno de los amargados por la derrota admitió que el plurinacional y la supuesta mayoría indígena habían sido fabricados a partir del monumental fraude de los censos de 2001 y 2012, que impidieron a la ciudadanía adherirse a la opción mestizo, como aconseja la CEPAL y lo hacen la mayoría de los países de América

Latina.

Sobre la base del engaño se pensó que Bolivia podía exportar un nuevo "modelo civilizatorio", basado en la filosofía del "vivir bien". Ambos enunciados, que buscan responder a la frustración que vive la sociedad, no pueden abrir brechas en las confrontaciones geopolíticas que marcan las relaciones internacionales, entre los países opresores y oprimidos, ni en la lucha de clases que asola a las naciones desarrolladas. En varios casos, las políticas de las ONG entorpecieron los esfuerzos integradores en América Latina. Para cumplir sus objetivos, las ONG incurrieron en gastos descontrolados, publicaron miles de libros, folletos y trípticos y organizaron cientos de congresos y eventos, varios

de ellos en hoteles de cinco estrellas.

HACIA UNA NUEVA CONSTITUYENTE

En medio de una enorme conmoción interna que vivía Bolivia, el año 2008, por el intento separatista de la Nación Camba, en el oriente boliviano, que quiso derrocar a Evo mediante un golpe de Estado cívico prefectural, las ONG impulsaron una apresurada y confusa asamblea constituyente que, un año más tarde, dio a luz a la NCPE, que dotaba a las nuevas naciones de territorios ancestrales imposibles de delimitar, reconocía sus justicias comunitarias, la propiedad de los recursos naturales renovables y el derecho a consulta, que deseaban convertir en veto, sobre la explotación de los renovables. La NCPE, con sus aspectos positivos, como el repudio al racismo interno y el reconocimiento pleno de legítimos derechos de las comunidades precolombinas, ha perdido legitimidad con el censo 2012. Corresponderá, en consecuencia, salvar sus aciertos, mediante una nueva constituyente, que reestablezca el equilibrio social que vulneró el "Pachamamismo".

El ultra indigenismo sirvió para que Evo posicionara en foros internacionales atractivos discursos étnicos y medio ambientalistas que, en muchos casos, contradecían las políticas internas del Movimiento al



ACCESORIOS del NORTE SALTA S.C.

Mendoza 1464 - Tel/Fax: (0387) 421-6080 - 4400 - Salta

Socialismo (MAS). Lo anterior no significa desconocer el carácter racista de la asamblea constituyente de 1825, la que fundó el país sin indígenas y mestizos (99 por ciento). Así nació una república oligárquica que prolongó los genocidios y abusos del colonialismo hispano. La marginación de ese 99 %, implicó ignorar la existencia de culturas, idiomas, religiones y cosmovisiones ancestrales, rescatados por el nuevo texto constitucional. La búsqueda del nuevo equilibrio interno dio un paso fundamental con la Revolución del 9 de abril de 1952, que impuso el voto universal, expropió la tierra a latifundistas y sentó las bases de una nueva sociedad. Esa gesta dio nuevos pasos con el surgimiento de Conciencia de Patria (CONDEPA), partido político de indígenas, cholos y mestizos que, en 1989, llevó al parlamento a la primera mujer de pollera. Estos antecedentes culminaron en 2005 con el triunfo electoral de Evo, considerado el primer presidente indígena de Bolivia, quien abrió cauce a la llamada revolución democrática y cultural, encabezada



por los cultivadores de coca de Cochabamba y debilitó la presencia de las élites tradicionales en el manejo de políticas estratégicas.

LA DEBIL OPOSICION A EVO MORALES

Lo cierto es que cada vez que Bolivia ha aplicado estrategias ajenas a su capacidad de desarrollo propio, ha sufrido conmociones que arriesgaron su viabilidad. Así sucedió con la consigna "dictadura del proletariado",

difundida por Guillermo Lora, desde la década de los años 40 del Siglo pasado, la que, al traducirse en "control obrero con derecho a veto, en la Corporación Minera de Bolivia", causó enormes trastornos al proceso de nacionalización de las minas, de 1953. El surgimiento de un foco guerrillero en 1967, de espaldas a la realidad nacional, ocasionó que EEUU tomara a su cargo el manejo de los medios de comunicación, las FFAA, la policía y la administración pública. El indigenismo fundamentalista fue parte de esas

políticas, empeñadas en negar la historia nacional y la idiosincrasia del país Carlos Montenegro, el mayor ideólogo del nacionalismo boliviano, consideraba que lo prioritario en Bolivia residía en evitar la desaparición del país. Lo anterior sólo podía lograrse mediante la alianza de las clases oprimidas, acompañada de frente nacional, capaz de defender la soberanía y la industrialización posible, en el marco del proyecto integrador de América latina.

Evo tiene suficiente respaldo ciudadano para seguir gobernando inclusive después de las elecciones del 2014, a pesar de pérdida de legitimidad de la Constitución indigenista. Lo evidente que la pérdida de apoyo que sufre en las capas medias, por incumplir su promesa de no buscar una nueva reelección, por las marcadas deficiencias en la gestión estatal, por la incapacidad para controlar la corrupción y el comercio ilegal de hojas de coca, son insuficientes para compensar las enormes ventajas que tiene por la inexistencia de fuerzas opositoras que detengan sus planes prorroguistas, favorecidos por los altos precios de las materias primas que exporta Bolivia.

Canto coral y guitarra en los CICs de la ciudad

Ahora los salteños de los diferentes barrios podrán acceder a talleres artísticos de excelente calidad gracias al trabajo en conjunto del Municipio y la Escuela de Música de la UCASAL

Profesionales de la Universidad Católica de Salta bajo la dirección del maestro Jorge Lhez brindarán talleres de música en forma gratuita en los diferentes Centros Integradores Comunitarios (CIC) de la ciudad.

■ Acercáte al CIC más cercano a tu barrio y consultá por informes e inscripciones.

www.gobiernodelaciudad.gob.ar


GOBIERNO DE LA
CIUDAD DE SALTA
INTENDENCIA ISA

Eduardo Falú. (1923-2013)

*Cuando me tenga que ir
mi sombra dejaré,
canción nacida de mi soñar
por andar, por amar y cantar.*

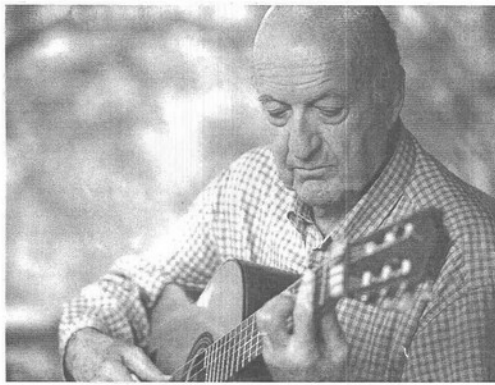
*Siembro en mi corazón
para que e su rodar
se haga semilla mi pobre voz
y germine mi vuelta en cantar.*

(Coplas de José Juan Botelli, de la zamba «Cantaré cuando me muera»)

Hacia 1930, cuando tenía once años, su familia se radica en Salta-Capital, allí estudia guitarra con su hermano mayor (Ricardo); como sus padres no le permitieron estudiar música, lo hizo en forma intuitiva y solo, ya sea con su hermano o imitándolo a él, luego incursionó en diversos métodos y escuelas guitarrísticas, «quedándose con la Escuela de Sor». Con todo esto dejó sus estudios de magisterio para dedicarse a la música. Se interesaba por lo popular como con lo clásico, pero los estudios de Carulli, Sor, Prat o Aguado; a la par aprendía zambas, bagualas y canciones.

Estudió la guitarra, básicamente, en forma autodidacta guiándose por métodos de Aguada y Sor. Eduardo Falú nos cuenta: «Yo estudiaba en la Escuela Normal, mientras que Jaime Dávalos lo hacía en el Colegio Nacional de Salta». Después de hacer la conscripción enseñaba guitarra en la cárcel.

A los 17 años debutó en radio integrando el grupo «Los Troperos». Poco después como solista hizo giras por provincias norteaños. Al terminar el servicio militar comenzó un dúo con César Perdiguero, su amigo del alma. En mayo de 1951 debutan en Radio El Mundo de la Capital Federal, luego siguió



como solista, actuaba en la Confrería «Sagaró» de Bs. As. Años después interviene en la famosa Troppila de Huachi Pampa, junto a Buenaventura Luna, Ernesto Cabezas, y Ernesto Cabezas, entre otros.

Luego el mundo entero conocerá a Falú, su guitarra y su canto... Una voz privilegiada con una tesitura única. Eduardo Falú será el creador de un estilo en la guitarra, además de crear una estética musical para este instrumento, producirá una escuela guitarrística única en la música argentina y que sin duda influenciará sobre manera a las generaciones actuales y futuras. Viajara por Japón, EE.UU., en Europa (en Inglaterra será invitado a dictar cursos sobre la guitarra y su escuela guitarrística)

Compone junto a numerosos poetas, como Manuel Castilla, Rolando Valladares, Cesar Perdiguero, etc, y especialmente con Jaime Dávalos, con

el cual establece una pareja inigualable de creadores de la canción argentina. Siendo considerada estas, verdaderas joyas musicales, parangonadas con los lieder del romanticismo europeo, al decir de prestigiosos críticos musicales

Será de la «partida» en la famosa e inigualable obra «La Coronación del Folklore» junto al pianista y compositor Ariel Ramírez y en conjunto Los Fronterizos en la década de los años 60.

Compone un sinnúmero de obras para guitarra e instrumentales en las cuales mostrara una estética y técnica guitarrística única, ritmos y aires «folklóricos» llevados con finura y maestría a la música académica. Además incursionara profílicamente en obras de música de cámara e instrumentales como la «Suite para guitarra, como y cuerdas», estrenada en los años 70 por la Camerata Bariloche y la Orquesta Banco Mayo; el «Romance de la muerte de Juan Lavalle» con textos de Ernesto Sabato. Registra

en SADAIC – en donde fue secretario, bajo la presidencia de Ariel Ramírez- unas 270 obras.

Crónicas musicales especializadas del mundo lo definen: «Músico y compositor notable, quizás uno de los más importantes, por el aporte que brindó a la música nacional argentina, y por la difusión de la música nativa salteña (su provincia natal). Considerado uno de los más grandes e importantes difusores de la música salteña y sus autores».

Galardones como nadie tuvo, entre ellos: Gran Premio de SADAIC, Konex al mérito artístico, Mérito Artístico de la Provincia de Salta... y el más importante: el reconocimiento de sus contemporáneos y de las generaciones actuales ya que su música se toca y se estudia en los Institutos de Enseñanza Musical del País.

Gran personaje, gran amigo, generoso músico y especialmente un gran «tipo».

El canto ya no será el mismo y la música de Salta, y del mundo de la guitarra tampoco. Había nacido en El Galpón el 7 de julio de 1923.

*La guitarra esta llorando
quién sabe que penas tiene,
la guitarra esa llorando
y esta nombrando tu ausencia.*

(Copla de Miguel Angel Perez)

Chau, querido maestro.

Arturo «Pachula» Botelli



**mundos
editorial**

**AÑOS DE EXPERIENCIA
APOYANDO LA CULTURA
LITERARIA SALTEÑA**



**EDITORIAL
distribuidora**

La más amplia variedad
de servicios editoriales



Los Antiguos
Enero



SALTA



El Mundo



El Folklore



El Mundo



El Mundo



El Mundo



El Mundo



El Mundo



El Mundo

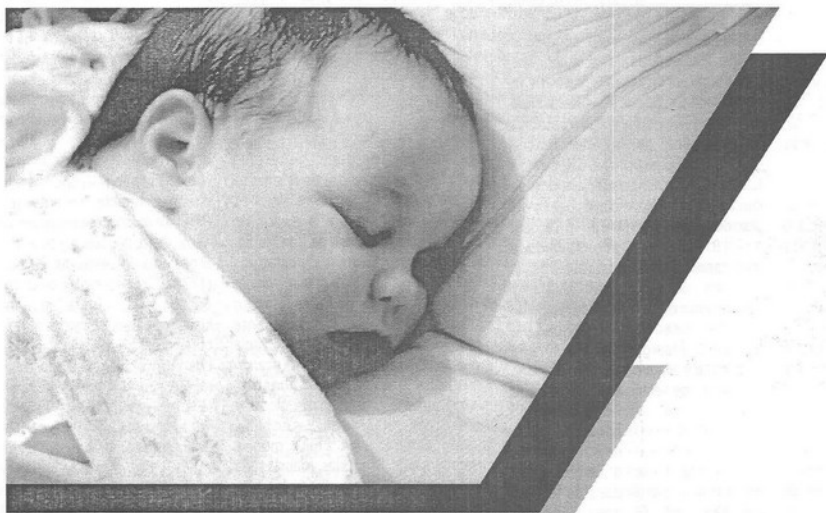
Córdoba 714 | Tel. 54 387 4234572 | libros@mundograficosa.com.ar | Salta 4400

Enfermedades respiratorias

MANTENERTE ALERTA ES CUIDAR A TU FAMILIA

En invierno, las enfermedades respiratorias se multiplican.

Si tu bebé tiene tos, se agita, no puede alimentarse bien y además le cuesta mucho dormir, necesita atención ahora.



GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE SALTA.



Juan Vicente de Güemes Pacheco y Padilla

La historia de Nuestra América, de las luchas por nuestra libertad e independencia, sería incompleta, si no estudiáramos la etapa de las reformas borbónicas. Nacidas en pleno Siglo XVIII, tiempo de la llamada «ilustración» en la península Ibérica, consecuencia de los cambios generados en Europa por la revolución industrial inglesa, y la revolución francesa. Incluso, no podemos olvidar los lazos que unen la revolución norteamericana, con nuestra parte continental. Tal como lo pensó Belgrano, antes de la batalla de Salta, al traducir nuevamente la Despedida de Washington al pueblo norteamericano; o José Martí al escribir sobre Bolívar, San Martín y Washington. Obnubilados por nuestra situación de dependencia o subdesarrollo, por nuestros conflictos con Inglaterra, o con la «república imperial» (EUU), no hemos recapacitado sobre nuestros orígenes comunes, que nos ayudarían mutuamente a comprendernos mejor. Me refiero a España, y Argentina. A Norteamérica, y Suramérica. Por lo menos, en sus líneas pensantes contemporizadoras, tolerantes, integrativas, no imperialistas. Para introducirnos en el tema, recomiendo al lector atento, el ensayo de investigación de Bárbara A. Ramendi, titulado: «Gabriel Güemes Montero: funcionario ilustrado y vecino respetable», en cuya introducción expresa: «(...) El Siglo XVIII en América estuvo signado por las reformas borbónicas y por el crecimiento

demográfico y mercantil. Los borbones reorganizaron las colonias españolas con el ánimo de llevar un control político y fiscal más efectivo. Las reformas introdujeron importantes cambios, entre ellos un alto grado de revalorización de las carreras y la profesionalidad en la administración pública y la jerarquización del conocimiento por sobre el nacimiento a la hora de otorgar cargos, sobre todo en las altas esferas del gobierno. Los cambios fueron importantes en la organización administrativa, la cantidad de cargos vendibles fue reducida drásticamente con la intención de instalar un cuerpo profesional de funcionarios. Dichos funcionarios se convirtieron en piezas claves dentro del plan de reformas... «(Andes, n° 19, pág. 159/182). En el citado trabajo, la investigadora Aramendi nos habla de «la hora cántabra del siglo XVIII», y particularmente se refiere a la región de Abionzo, Valle de Carriedo, Obisepado de Santander. Área geográfica donde «la residencia y el parentesco forman una tupida red de relaciones sociales», la cual conforma una estrategia de proyección familiar e incluso: territorial. Afirma la autora de este interesante ensayo, que «La actuación profesional de la red de parentesco de la cual formaba parte Güemes debe ser analizada dentro del marco de la notable participación de las elites vascas y navarras en la gestión de la monarquía española durante el siglo XVIII, a pesar de que algunos de sus miembros

obtuvieron beneficios de la corona en el siglo anterior». Concluyendo introductoramente, que: (...) Con la llegada de los borbones se produjo una importante elevación de nuevas elites gobernantes; Felipe V desplazó a la aristocracia castellana y, como luego Carlos III, se rodeó especialmente de extranjeros, de hombres de la periferia, sobre todo de hidalgos norteños. Estos sujetos, de la nobleza baja o hidalguía, que tenían una gran lealtad al rey por pertenecer a un origen social distinto desplegaron sus tentáculos en la misma baja nobleza y en partes del estado llano.» Es de recordar, que de esta nueva dirigencia española, borbónica, liberal, se nutre el pensamiento y la acción de Manuel Belgrano, y José de San Martín, en su instrucción civil y militar. Es interesante, por lo expresado, relacionar a los promotores de la revolución Suramericana, con el ambiente prerrevolucionario, con esta burocracia virreinal modernizante, que no ha gozado de buena prensa entre nuestros historiadores. Sean académicos o revisionistas, o de las escuelas en boga, o al compás de las modas historiográficas. Sea estas, reaccionaria o progresista, de derecha o de izquierda. Estas investigaciones, estas nuevas interpretaciones, podrían desbrozar el camino recorrido por el movimiento monárquico constitucional, en el curso de la revolución y la contrarrevolución, en el período 1809–1816. Comprendiendo de

esta forma, más acertadamente el debate realizado en el Congreso de Tucumán, después de declarada la independencia de las Provincias Unidas de Suramérica. Tal como lo pensó y escribió Alberdi, en sus obras póstumas. En relación con el General Martín Miguel de Güemes Argañaraz y Murguía, y con su padre Gabriel de Güemes Montero Barcena Campero, oriundo de Abionzo. Valle de Carriedo, Montaña de Burgos, Santander, es significativo relacionarlo genealógicamente, intelectualmente, con dos Virreyes Güemes, que ocuparon ese cargo prominente, en Nueva España (Méjico). Virreinato tan, o más importante que Lima, en el Bajo Perú; sin comparación posible, desde el punto de vista político y económico con el naciente Virreinato del Río de la Plata (1776). Creado este último, como un bastión militar contra las ambiciones lusitanas y las excursiones de la piratería británica.

Los Virreyes Güemes a los cuales me refiero, son: el Virrey Juan Francisco de Güemes y Horcasitas (1681–1766), y su hijo Juan Vicente de Güemes Pacheco de Padilla y Horcasitas (1740–1799). El primer Virrey, primer Conde de Revillagigedo, expulsó a los ingleses y franceses del Caribe. Su hijo Juan Vicente, segundo conde de Revillagigedo, fue considerado por sus contemporáneos, como un «hombre de estado». Tal como lo califica, en su ensayo: «Revillagigedo o el Hombre de

Los Virreyes Güemes, o El archivo de Re

Martín Miguel Gü



Güemes rechaza el

en Nueva España. Revillagigedo

Güemes Arruabarrena



ofrecimiento realista

Estado» el historiador Omar Guerrero, en su libro: «Las raíces borbónicas del Estado Moderno». Contemporáneo y pariente de Don Gabriel de Güemes Montero (1748 – 1807), Tesorero de las Cajas Reales de la Intendencia de Salta del Tucumán, Virreinato del Río de la Plata. Región dependiente de las minas de Potosí, en el Alto Perú. Padre del Caudillo Martín Miguel de Güemes, conductor militar de la Epopeya de la Guerra Gaucha.

Este segundo Virrey Güemes, natural de la Habana, Cuba, gobernó Nueva España desde el 17 de Octubre de 1789 hasta el 11 de Julio de 1794, y es considerado por los actuales historiadores españoles y mejicanos, como el más modernizante y progresista de los Virreyes Borbónicos. Sus reformas administrativas, políticas, económicas y sociales, sentaron las bases de la revolución mejicana. Algunos arriesgan a expresar: las bases y puntos de partida del Estado Moderno en Méjico. Para realizar estas reformas liberales, luchó contra la oligarquía burocrática enquistada en el poder mexicano; después de cinco años de enfrentar intereses económicos, inmovilismos sociales, al terminar su mandato volvió a España. Allí, fue acusado por los sectores políticos que rodeaban a Carlos IV, informados e instigados por la burocracia Virreinal de Nueva España, sufriendo persecución y un juicio de residencia, del cual salió

indemne, aunque si herido interiormente, y decepcionado con el curso que adquirían los acontecimientos españoles. Muriendo al poco tiempo de padecer estas desdichas, nacidas de su visión innovadora.

No es un dato menor, agregar que ambos Virreyes, son los primeros Condes de Revillagigedo, hoy con descendencia en la nobleza española. Basta citar, al actual Conde de Güemes, don Álvaro Armada y Baracitegui, quien ofreció donar a la alcaldía de Gijón, el estupendo archivo de la familia de Revillagigedo. Archivo considerado por historiadores de universidades norteamericanas, como de fundamental importancia para estudiar la conquista de La Florida, y la fundación de la primera ciudad española, en territorio norteamericano, llamada: San Agustín. Hechos producidos por Pedro Menéndez y Avilés (1519 – 1574), «el adelantado de La Florida», primer gobernador, fundador de San Agustín, y Gobernador de la isla de Cuba (1567 – 1574), relacionado por las redes de parentesco, con los Güemes españoles. Archivos, memoria, familia.

En relación con la historia, con la historiografía, el archivo de Revillagigedo ordenado por el Padre José María Patea de las Traviesas (Jesuita), cuenta con 491 legajos, de un millón de páginas, donde puede investigarse «la situación económica y financiera de la Nueva España, los ingresos de la Corona, los



Juan Francisco Güemes

monopolios, la minería, el ejército y las milicias reales.» En este archivo, actualmente en Madrid, puede rastrearse el origen del Principado de Asturias, veintiséis mayorazgos provenientes del norte de España, árboles genealógicos, bulas papales, concesiones de la corona, antiquísimas escrituras en pergamino, mapas y documentos sobre propiedades que abarcan España, Méjico, EUU y Suramérica. Se encuentra microfilmado en 645 rollos de 35 milímetros con un volumen aproximado, como dijimos, de un millón de páginas.

En conocimiento, que los Güemes de Abionzo, se trasladaron a Cuba, a Méjico, a Bolivia, a Chile y Argentina, teniendo en cada uno de estos lugares actuación descolante, revolucionaria, tal el ejemplo de Casimiro Olañeta y Güemes, fundador de Bolivia, y del General Martín Miguel de Güemes, en nuestra Argentina ¿Cuál fue el pensamiento de los Virreyes? ¿Cuál su visión geopolítica? ¿Podemos unir estas actuaciones a través de una formación común? ¿Mantienen alguna forma de comunicación o conocimiento de las actuaciones familiares? Preguntas que podrían develar, no solo el pensamiento güemesiano, en nuestra Argentina, sino las influencias familiares en nuestro continente, en el marco de las reformas borbónicas. La historia todavía puede enseñarnos nuevos caminos, es cuestión de atreverse a abrir puertas a la imaginación, recrear esos tiempos, y rescatar documentos, abriéndolos a

nuevas interpretaciones.

El archivo nacional de Méjico fue creado por el Virrey Juan Vicente de Güemes Pacheco de Padilla y Horcasitas, el archivo de Revillagigedo por su familia; aquí en Salta, en la Argentina, la obra: «Güemes Documentado» (doce tomos, de 500 páginas cada uno) por el Dr. Luis Güemes Ramos Mejía, también es un trabajo realizado por varias generaciones de la familia. Obra documentada que cuenta con cinco mil páginas, que muestran a Güemes desde su ingreso a la carrera de las armas hasta su muerte y la combinación táctica con San Martín en pro de la independencia americana. Incorpora la obra en su «Epistolario» centenares de cartas, casi todas inéditas, la mayoría cursadas entre Güemes y Belgrano. Este monumental trabajo incluye la investigación genealógica más exhaustiva sobre Güemes.

La vocación por guardar la memoria de las inclemencias del tiempo, de la ingratitud de los sectores afectados por los cambios desarrollados por protagonistas familiares, alimentó una obsesión por resguardar las utopías creativas, de la desmemoria colectiva. Por último, el retrato del Virrey Güemes con las cintas borbónicas sobre el pecho (nuestra bandera nacional) explica más que mil palabras, el sentido de la evolución hispanoamericana, pergeñada por Belgrano desde el Consulado, antes de Mayo.



Recordando a Ricardo Molinari

(1898 - 1996)

Nació y murió en la ciudad de Buenos Aires. Perteneció a la denominada generación de 'Martín Fierro', a la cual se incorporó con su libro 'El Imaginero' publicado en 1927. La crítica lo ha calificado como una voz raigal de nuestra poesía. Cantó a las vastas y dilatadas llanuras, a nuestros grandes ríos, a través de una extensa obra que se prolongó hasta pocos años antes de su muerte. Cultivó todas las formas métricas de la poesía en lengua española, y también incluyó las formas del cancionero popular, tanto español como argentino. Como Lugones, como Borges, como Marechal, no desdeñó evocar personajes y episodios de nuestras guerras civiles; la selección que ofrecemos pretende destacar esa temática. Publicó más de setenta libros, muchos de ellos editados por él mismo en plaquetas originales y de cuidadosa tipografía. Su obra no merece el olvido.

ODA A UN SOLDADO

*Quien pudiera andar vestido,
en el mundo de su olvido.
Fr. B. de Laredo*

A veces la patria duele tristemente, igual a una veste sucia y
arvida;
la juventud es lo útil,
lo entrañable ofrecido al error.
Otros son los que llevan las hierbas, el humo de la historia,
los laureles, el orgullo de las familias.
Por allí, quedará una madre tirando
de la pobreza. Aguaitando por una puerta.
¡Ninguna razón vale un hombre muerto!

Yo me entiendo con mis enemigos bebiendo un vino,
u oyéndoles cantar. ¡No quiero la sangre de un congeneré!,
ni su pobre tierra, su ropa trabajada, ni su mujer, que se
quedan mirando tanta luna, el gran espacio y siempre
olvido.

Los otros recibieron los campos y pusieron estacas,
los árboles espinosos, los alambres,
y marcaron las haciendas chúcaras, y los demás, el abandono,
las voces deshechas y los perros.
Y en las salas llenas de ancianas damas que hablan de la
patria, del honor, de la gran estancia que es la nación,
arrogantes.
que nunca limpiaron una venda, ni lloraron a los degollados
tirados
a un baño, al cangrejal hambriento,
pesan la vida.
A los argentinos nos gustó la sangre, terminar pronto y
llevar los ojos al horizonte,
a la infinita sombra del ocaso,
a la limpieza de estar vivos todavía,
y apagamos la llama de los fogones con la bota,
y la flor maldita con la montura.

Y allá, en Dolores, quedó la cabeza de Castelli, volteando en
el vacío,
y el viento trotaba por los cuartos perdidos, silbando.
En la plaza de Tucumán hay un piedra y unas letras, allí
estuvo la de Marco Avellaneda,
con la noche acantilada en sus cabellos, aturdida y sola.

Tantas veces he pensado en esto, en los días y sombras de
«Los Talas».

En Tucumán,
quise yo a una moza,
en Tucumán

Dormidos mis ojos
la miraban,
en Tucumán.

Ya no iré nunca
más al norte,
a Tucumán.

¡Nuestra Señora
guarde de ella,
en Tucumán.

Estoy sentado junto a un árbol, debajo de un cielo nítido,
y oigo en el viento, los perceres que nadie percibe ni apresaa
entre los pastos y el polvo andado
de las huellas.

Otros vendrán con sus discursos, la banalidad de la palabra,
peinaditos, percutidos o limpios, a mandarnos, y con sus
fantasmas a confundirnos, y no habrán escuchado nunca
una guitarra sureña en tanto despego amargo,
o vistos unos pájaros grises volando altos por la melancolía.
¡Andar a un caballo!
¡Atendido a unos patos gritones cruzando la cerrada
y deseosa noche de las planicies!

Unos pájaros.

¡Y a mí ya nada me importa! Dios sea para siempre alabado.

Bella Vista, invierno del 63.

ELEGÍA A LA CIUDAD DE ESTECO

A Jorge Calvetti

Nadie te llora, Esteco, ni tus ruinas mueven los pájaros;
nadie se acuerda de tus palacios ni de tus dulces mujeres.
¡Tampoco vosotros,
¡oh tristes muertos!, os acordáis de nadie y vuestros huesos
silban
en el atardecer, sobre los días, para la noche y los largos
siglos.

Qui reliqui fuerint ex eo, sepelientur in interitu.*

Nadie vuelve la memoria a tu pueblo; a tus desatados
sepulcros,
que no quiere cubrir el polvo; a tu corazón.
Ninguno, por tus hijos, consume su cuerpo solitario con
mezclados lutos. Ninguno, Esteco, se asienta
a la sombra de tus abiertos árboles, ni limpia sus cansados
ojos para mirarte.
Nadie busca tus escondidas desdichas, ni el pie que huye
llega hasta ti;

nadie te ve debajo del cielo; sólo nuestros oídos oyen vuestra arrogante fama:

«No sigas ese camino,
no seas orgulloso y terco,
no te vayas a perder,
como la ciudad de Esteco.»

El tigre-uturuncu no cruza tus malezas -ni los perros-; únicamente el crespín y las serpientes te señorean sobre la sabandija. ¿Qué fue de ti, vana en la derrota?; que hará tu luna por el verano, hambrienta y sorda, entre los chañares, las breas y los algarrobos. Sólo tus muertos anda 'por las praderas, ceñidos de sucias tinieblas, con sus incansables yanaconas, que corren detrás de los rebaños, del viento, con flechas mojadas en peligrosas hierbas, para quebrar a sus ciegos pastores y tirar otras almas al aborrecible infierno.

Nadie quiere ver tus infortunios, inadie!, ni mover tus joyas, ni abrir tus abandonadas cenizas; sólo el aire, la lluvia y el sol, vuelven para aventar tus amargas ruinas sobre las ciudades.

¡Qué olvido tan grande de Dios habréis tenido! Decid, ahora, hombres terribles de más lejos, si vuestras caballerías herradas en plata y oro os despiertan; decid, si oís cantar los gallos, el zorzal silbador, los ríos, y si vuestros ojos ven volar los pájaros por el amanecer. No ¡Qué pena pesada bajó de aquel día, hasta vuestras perdidas cabezas!

El viento colorado no sabía por dónde arrancar esa mañana; las charatas, dando gritos, se caían de su vuelo con los ojos hacia dentro, y el Pasaje sacó sus aguas del apretado seno, y las volcó sobre la tierra, y los peces, brillantes, saltaban como los niños al atardecer, y buscaron los árboles para guarecerse; el río de Las Piedras lo seguía, con sus sábalos, con sus bogas, sus bagres y sus dorados, a igual que las hojas que arrastra el otoño.

¡Ay, infeliz ciudad: tus ángeles no te vieron, y nadie guardó vuestra triste suerte!
¡Quién cantará tus desdichas! ¡Quién se acuerda hoy de nada!

«Cuando salí de mi casa
todos lloraban por mí:
las piedras lloraban sangre
y el sol no pudo salir.»

¡Esteco! ¡Esteco!...

*Job. XXVII, 15.

1943

DOS ELEGÍAS

(Lavalle)

Aquí, en estos campos de Navarro, donde el cardal hiere sin pesar nuestros cuerpos, y el sol de diciembre nos abraza la cara y cabeza descubiertos, he venido a recordarte. Aún, cerca del arroyo, respira el aire de la nación, el monte de talas duros. Sobre este suelo, no ensuciado todavía, derrámaste tus cerradas lágrimas que cunden en pastos fuertes y en matorrales, que las haciendas tuercen y quiebran, distraídas.

He reducido a ti mi pensamiento en muchos días de estos años y he guardado la piedra, el silencio, la oprimida pena, por tus sacudidas banderas.

Aquí, en este lugar, se apacentaron tus caballdas, y el suelo estaría cubierto de monturas y agitado el aire por los gritos de los grandes pájaros.

Ya de vosotros no queda nada más que estos mismos campos' y una cruz donde el viento del otoño barulla sin que lo alga nadie, y las lejanas tejas vacías, y otra gente. Pensar en ti es como amanecer. La mañana te sigue por la tierra todavía.

Los perros ladren y aúllan al anochecer por estos montes; habrá quien te espere, interior, deshecho, con su cuerpo sentado sobre la hierba.

Y tú llegarás sacudiendo unas flores, elevado, y con la barba brillante por la sal, en compañía de tus últimos héroes, con, el pecho reluciente entre las tristes y abiertas lanzas.

Los Talas, diciembre de 1945.

(Barranca Yaco)

Entre las ramas están gritando los cacholotes; los árboles arañan estas secas tierras, estos barrancones y cegados ríos, a los que insensiblemente llega la lumbre y descendiendo el aire sin mover una hoja.

Desde el sol del mediodía venimos renovando la sed, y ya bebemos el agua de las cisternas con sabor a iguana, a encerrada. Y llegamos, y vuelan las cotorras en lo alto de los espinillos y los talas.

¡Y fue frente a estos montes, donde a Facundo le huyeron el alma como un pájaro que se retira sobre las hierbas!

Ha parado el viento; y recogemos unos claveles del campo y los juntamos a una ofrenda de camino.

Acallados, quizás recen ellos; yo, con los pies, acerro unas piedras brillantes a las flores.

y sentimos atravesar el tiempo, los pájaros en la largura y claridad del cielo.

¡Barranca, Barranca Yaco!

Jesús María, Córdoba, abril de 1953.



LIBRERÍA RAYUELA

"NOVEDADES DEL MES"

JULIO CORTAZAR	Clases de Literatura
MARTA NUSSBAUM	Las fronteras de la Justicia
TORCUATO DI TELLA	Historia de los partidos políticos.
FOGWILL	La buena nueva
ERNST JÜNGER	Diario de Guerra (1914-1918)

Alvarado 570 - 4400 - Salta - Argentina
Tel/Fax: (0387) 4342066 - 4313886 E-mail: rayuela@arnet.com.ar

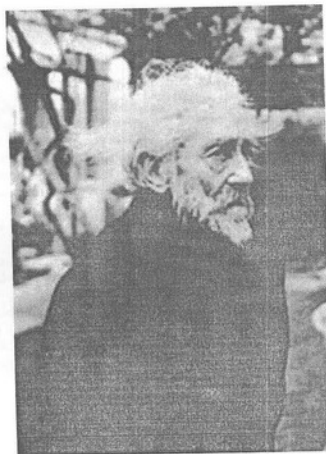
Macedonio Fernández

ESCRITOR EN LA CONFLUENCIA

Santiago Sylvester

Carta curiosa y a la vez reveladora, la que escribió Horacio Quiroga a Leopoldo Lugones en 1912. Desde San Ignacio, donde Quiroga ya tenía asiento permanente, hasta Londres, donde estaba Lugones de paso, llegó una carta en la que el uruguayo contaba con algún alivio su designación como juez de paz. Quiroga había conocido en esos días al juez y al fiscal de Posadas, y le comenta a Lugones: «El fiscal es hombre cuasi de letras -Macedonio Fernández- que me inquietó, y lo conocí, con un juicio sobre Rodó: -Es, todo él, una página de Emerson». El comentario consiguiente de Quiroga resulta hoy inmensamente más irónico que entonces: «Ya sé, amigo Lugones, que aún en la justicia se hayan cosas raras».

De esta anécdota, lo que más resalta es el calificativo de «cuasi de letras» aplicado a Macedonio Fernández, ya que el otro, el de «cosa rara», es bastante frecuente. Sin embargo, cabía bastante bien aquella reticencia, puesto que Macedonio Fernández todavía no había hecho, estrictamente, su presentación a los lectores. Todo juicio sobre un escritor se funda sobre todo en lo que muestra, y en aquel entonces, con treinta y ocho años cumplidos, da la impresión de que Macedonio Fernández no tenía mucha ilusión de convencer a nadie de que él era escritor. Desconozco su estado de ánimo, o qué olfato de la oportunidad lo sostenía (seguramente ninguno), pero en más de un sentido no estaba diciendo que se movía a tientas. Es cierto que, si se considera en número de páginas, ya tenía escritas varias decenas que seguramente guardaba, como es fama, en maletas y cajones. También había hecho incursiones periodísticas, entre las que me parece justo destacar, por su carácter anticipatorio, el poema «Suave encantamiento» publicado en 1904 en la revista *Martin fierro*, de tendencia anarquista, que dirigía Alberto Ghiraldo: ése es, creo, hasta que alguien prueba el error de mi fe, el primer poema construido en verso libre que se publicó en habla castellana. Por otra parte, mantenía con algunos amigos correspondencia del más genuino cuño intelectual; y sin embargo todo eso no era garantía de consolidación de una obra ni mucho menos de «tener un nombre», o difusión, por lo que aquella calificación de Quiroga era «cuasi» verdadera.



Peró si bien no había logrado presentarse como escritor, también es claro que tenía conciencia de que su destino pasaba por las letras: hay rastros epistolares, comentarios de amigos, escritos propios, en los que alude a su vocación, además de cierto desasosiego por el hecho de ser un escritor desconocido y, por si no bastara, sin obra. Hay que agregar, lógicamente, sin obra publicada, porque el trabajo constante, fecundo, esperaba guardado. Lo que sucede, como lo sabe cualquiera que escribe, es que la obra que acumula polvo en los cajones termina ladrando como perro con hambre y tiene la presencia incómoda de alguna desidia o cobardía. No es por supuesto el único caso, basta con recordar a Pessoa, que murió casi inédito, para entender la dimensión de una decisión íntima, seria, vinculada con eso más bien protelico que se conoce como destino.

El problema más serio de M. F. no tenía que ver con cobardías ni desidias sino, en mi opinión, con el hecho de que era algo así como un escritor sin género: su tarea, posiblemente inesperada también para él, consistió en desmontar el andamiaje literario de la época, y tal vez ni siquiera él sabía en qué casillero situar su obra. Su trabajo

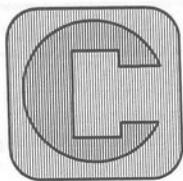
deambulaba por géneros difusos, y esto fue siempre así, como que esa incerteza es su sello de fábrica del comienzo al fin. Visto desde hoy (desde hace más de medio siglo) esa indecisión ambulatoria es precisamente su triunfo, su absoluta actualidad; pero a comienzos del siglo XX sólo muy pocos lo aceptaban sin pedir a su autor alguna explicación. Explicación que con toda coherencia no llegó.

Roland Barthes dijo que escribir, para un escritor, es verbo intransitivo. Este postulado es muy cierto para M. F.: pareciera que pocas veces se propuso escribir un poema, o un cuento, o un ensayo. El resultado, en este sentido, fue conjetural: da la impresión de que cuando escribía no siempre sabía de qué se trataba. Hay tal interferencia recíproca que aún hoy cuesta diferenciar los géneros o, más todavía, encasillarlos. La literatura no era para él un camino de costumbres sino una permanente incursión: no se proponía dejar conforme a un lector sino, en todo caso, obligarlo a masticar un alimento enteramente nuevo. Un buen ejemplo es su poesía: considerada por un lector desprevenido, es posible que ofrezca dificultades para considerarla llanamente

como tal. Esta dificultad vale en general para toda su poesía, una vez concluido un breve saludo al Modernismo, bandera en la que no creía. Propongo revisar trabajos fundamentales como «Poema de poesía del pensar», que inaugura una estética en la poesía argentina; su «Poema al astro de luz memorial», o «Poema de trabajos de estudios de las estéticas de la siesta», cuyos enunciados ya generan desconianza y, desde luego, son poemas de lectura trabajosa hasta hoy.

Hay un olvido frecuente: que la «creación» de algo, para serlo, tiene que poner ante nosotros lo que previamente no existía, o un punto de vista nuevo sobre un objeto conocido. La lectura más habitual espera, por el contrario, algo parecido a lo que ya se conocía, cuya digestión esté garantizada sin demasiado esfuerzo. La poesía de M. F. resulta extrema en aquello. Si se reconstruye la época en que sucedió, se puede ver que imaginó su obra en un campo de batalla. Con la poesía tradicional no sólo discutía contenido y forma sino el mismo hecho estético: es decir, qué se consideraba poesía, y la suya fue, según la valoración vigente por entonces, directamente antipoesía. Y en cuanto a la vanguardia, desconfiaba de su proyecto de ruptura, que tenía para él mucho de romanticismo con predominio lírico, y un tipo de «inspiración» emotiva que le recordaba más bien a una impostura. Peleó, pues, a izquierda y derecha; y por si fuera poco, propuso un modo indeterminado, un formato sin clara definición, de puertas abiertas, en el que sin dudas se encontraba cómodo, pero que a la vez le creó dificultades para sacarlo de valijas y cajones, en los que durmió una larga temporada.

Algo similar ocurre con sus cuentos, que siempre generan la pregunta de si efectivamente lo son; y desde luego con sus novelas, que tienen de novelas, sobre todo, su arbitraria nomenclatura. Y cómo considerar los textos fragmentarios: ideas, reflexiones, humoradas intelectuales, proyectos imposibles, enunciados filosóficos, teorías implícitas, apenas disimuladas detrás de un velo que oculta la perplejidad. En su caso se trataba de escribir para ver qué resultaba: siempre con un punto insalvable, o humorístico, o tal vez al revés: de la más extrema seriedad, sólo que por eso mismo tiene algo de increíble.



CARAPARI S.A.

CONSTRUCCIONES - MINERA

12 DE OCTUBRE 7937 - TEL.: (0387) 4313682 FAX: 4310339 - 4400 SALTA

Montaigne llamó genialmente «ensayos» a sus búsquedas (hago hincapié en su significado literal: algo que no termina de resolverse) y esta nomenclatura le aclaró el camino, no sólo a él sino a sus lectores: a partir de esa designación estuve más aclarado de qué tipo de elaboración se trataba. Posiblemente sea esta última genialidad bautismal lo que faltó a Macedonio Fernández. Tal vez el hecho de no haber encontrado a tiempo una nominación adecuada para sus procedimientos le retardó la presentación; porque es posible que él mismo haya sentido, ya con años a sus espaldas, la indecisión de escribir sin afinar a dilucidar qué era esa materia movetiza; algo así como un escritor de hojas sueltas que no terminaban de juntarse todas en un libro. Tuvo que esperar bastante para reconocer un trabajo de conjunto y poder dar a conocer, en 1928, a sus cincuenta y cuatro años, *No toda es vigilia la de los ojos abiertos*. Luego tuvo que dejar pasar otra cantidad subrayada de años para decidirse a otra exposición pública. Aún entonces esa obra densa, extensa, siempre a riesgo de genialidad, fue consecuente con su tarea de demolición de los géneros, como si su autor se sintiera más cómodo en la confluencia de todos.

(Notas)

¹ Ver «Poesía de pensamiento»;

La identidad como problema

, Santiago Sylvester, UNSA-EUEDEM, Mar del Plata, 2012.



Leopoldo 'Teuco' Castilla recibe el Premio Esteban Echeverría en Poesía

Leopoldo 'Teuco' Castilla recibe el Premio de 'Gente de Letras', agrupación fundada en 1978 bajo la advocación de Esteban Echeverría. Este importante premio tiene la característica de ser un galardón que se otorga por el voto de prestigiosos escritores, según el método Goncourt. Se le pide a escritores de todo el país que elijan

tres nombres por disciplinas: Narrativa, Ensayo, Poesía. Luego se convoca al jurado, generalmente compuesto por quienes recibieron en otras oportunidades este Premio, y frente al público se otorga a la votación. El Premio se viene dando desde el año 1981, año por año. La nómina de los premiados, desde esa fecha, incluye nombres altamente prestigiosos y reconocidos por sus pares como de excelencia en el rubro en que se le otorga. Para mencionar algunos de los premiados, en Poesía recordamos a Enrique Molina, Francisco Madariaga, Alberto Girri, Joaquín Giannuzzi, Leonardo Martínez. En Narrativa, Luisa Valenzuela, Ricardo Piglia, Silvia Parraguire. En ensayo, Luis Alberto Romero, Ivonne Bordelois, Beatriz Sarlo, entre muchos otros.

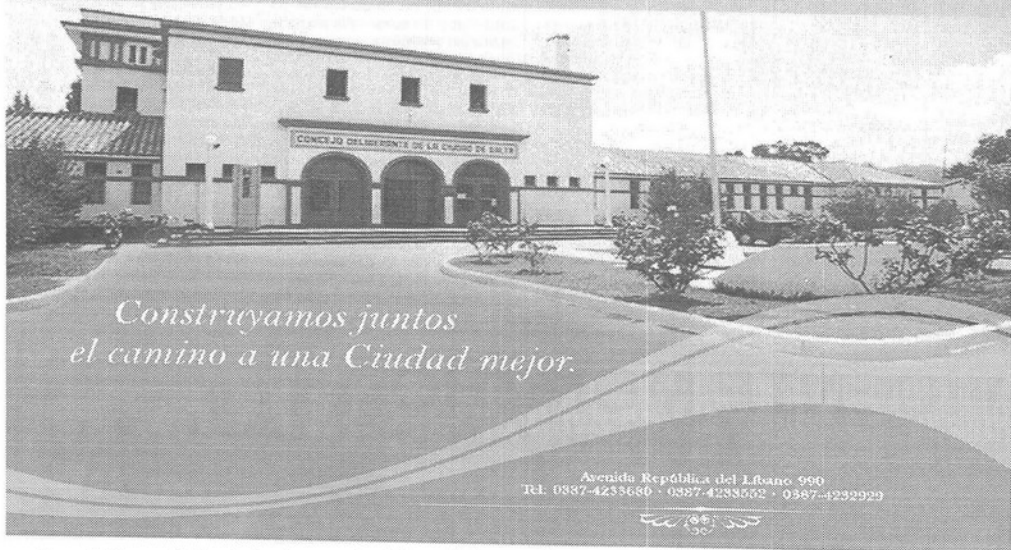
En esta ocasión el Jurado estuvo compuesto por figuras altamente reconocidas, que ya habían recibido este premio en años anteriores: Héctor Miguel Ángel, Enrique Bossero, Graciela Maturo, Norma Pérez Martín y Susana Botto. El premio es honorífico, pero singularmente apreciado por ser otorgado por el voto de otros escritores y en forma pública.

En esta oportunidad, el premio de Poesía recayó en Leopoldo 'Teuco' Castilla, el de Narrativa en César Aira y el de Ensayo en Beatriz Isoldi.

Recordamos que el día 2 de setiembre se presenta 'Gong', el último libro de Castilla, que ya comentamos en CLAVES, en la Biblioteca Provincial de Salta.



CONCEJO DELIBERANTE
DE LA CIUDAD
DE SALTA



*Construyamos juntos
el camino a una Ciudad mejor.*

Avenida República del Líbano 990
Tel. 0387-4233680 • 0387-4233652 • 0387-4232929

86 357

Sobre la compasión (con una digresión sobre la historia):

El diálogo entre Aurelio Arteta y Rafael Sánchez Ferlosio.

Alejandro Miroli

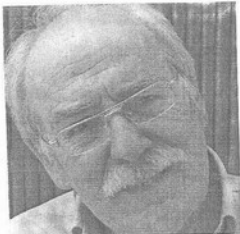
Extraño a los lectores argentinos, casi desconocido por los iberoamericanos, la obra de Rafael Sánchez Ferlosio fue reconocida por sus pares en la forma más excelsa: le fue conferido el Premio Cervantes 2004, culminación de una obra ya multipremiada (desde el premio Nadal y Nacional de Crítica por *El Jarama*); vaya pues este pequeño ensayo como homenaje a un escritor puro, un artesano que opera su saber desde la misma forma del lenguaje.

Aurelio Arteta y Rafael Sánchez Ferlosio han mantenido un amable disenso —que no llega a ser polémica, que no trascendió de los límites de las propias obras— sobre la compasión. En 1993, Sánchez Ferlosio publica «Hipótesis sobre la compasión para Aurelio Arteta», en la cual ataca aquello que llama **concepción crediticia de la compasión** según la cual «... tan sólo la inocencia —o sea el no tener deuda alguna que expliar— hace a la víctima acreedora de la compasión...» (VA, 136); según ésta solo podemos tener compasión por alguien si el agravio que recibe configura un **saldo positivo o acreedor**, en el que sus deméritos son inferiores a sus méritos para recibir la atención compasiva, y este saldo es el que nos hace diferenciar a las víctimas *inocentes* —i.e. con crédito de consideración— como diferentes a las víctimas *culpables?* que tendrían una deuda de consideración, y por lo tanto no motivarían una compasión sentida.

Y en ese sentido remarca Sánchez Ferlosio no hay oposición entre la concepción crediticia y la idea de justicia, sino que hay complementariedad ya que compasión y justicia serían en más o en menos, i.e. será equitativa o inequitativa, merecida o inmerecida, será deseable o indeseable, en el mismo modo que lo será cualquier atributo que pueda establecerse en más o menos.

La visión de la compasión como crédito subyace en nuestro rechazo casi automático de la compasión que alguien siente por nosotros, pues estaría en contradicción con «... con esa perversa virtud anglosajona y liberal de la autoestima o respeto de sí mismo, a esa cruel y lóbrega ética... que impone no deber nada a nadie y tener por humillación toda compasión...» (VA, 137) ya que esa compasión nos tomaría deudores de quién reconoce nuestra inocencia y nos pondría al alcance de sus requerimientos (lo que incluso podría ser exigido en las cortes en la medida que la compasión brindada sería compasión arreñada).

Pero detrás de esa compasión como arrendamiento de un afecto a un beneficiario



Aurelio Arteta



Rafael Sánchez Ferlosio

por su balance de bienes y males que hace que tal arrendamiento sea justo/equitativo/ merecido, Sánchez Ferlosio señala otra forma de la compasión: un sentimiento que «... que tuviese doble y bilateralmente —al no ser arriendo prestado ni merecimiento justo— la felicidad de lo gratuito, que se pareciera a lo sentido en raras y singulares experiencias: ese placer plenamente camal y corporal de arreglarle embozo de la sábana a un niño recién acostado, ese estrechamiento de regusto que le recorre a uno toda al epidermis por simpatías con el placer del niño.» (VA, 138). Placer físico, directo, no inferencial, no buscado, gratuito, casi reflejo, ni justo ni virtuoso, sin ninguna dirección, llega casi hasta el arco reflejo i.e. «Lo que la siempre frustrada y siempre reincentada compasión humana añora es el limpio calor de la animalidad.» (VA, 139).

Y aquí cabe la digresión hacia la historia. Porque pudiéramos tener ese sentimiento que surgiría de la propia epidermis, podríamos superar la llamada mentalidad expiatoria i.e. «... esta inveterada obstinación de que, por un lado, los bienes tengan que surgir del sacrificio, y de otro, que los sacrificios sean necesariamente por sí mismos generadores de valor o en sentido de crédito moral...» (EA, 469). Esa mentalidad surge de una contabilidad fantasmagórica, que considera que «Todo dolor adelantado es, en las bienaventuranzas, un HABER, un saldo acreedor en la cuenta corriente del individuo, un ahorro en el cielo o en la tierra, que le será liquidado en su debido tiempo «mientras que...» toda felicidad anticipada es, en cambio, en las malaventuranzas un DEBE, un saldo deudor, números rojos que se la harán pagar en la llama viva de los infiernos.» (EA, 464). Pero ese balance Debe/Haber, que genera saldos morales

termina diluyendo a los individuos cuando —a diferencia de la menesterosa dialéctica hacienda— genera titulares difusos de tales créditos morales i.e. «La cosa pasa a ser, en cambio, extremadamente más escabrosa cuando el dolor de unos ha de considerarse resarcido y saldado en la felicidad de otros. Entonces empieza a inventarse toda suerte de sujetos ya rigurosamente ficticios y fantasmagóricos, a fin de que tal contabilidad compensatoria pueda seguir marchando.» (EA, 465).

Generaciones futuras, pueblos distantes, minorías pasadas, clases sociales, los titulares de débitos y créditos pueden cobrar o pagar alternativamente según esta contabilidad moral, la misma que opera en compasión arreñada y merecida.

De ese modo, si tuviéramos ejercitada la compasión gratuita, el sentimiento directo que surge ante el que padece, gratuitamente sin ningún cálculo moral, cada dolor presente nos movería a la reparación, en aquello que no pudiera alcanzar, y de esa manera bloquearía las fantasmagóricas compensaciones tan comunes en la moral como crédito propias de las filosofías de la historia.

Aurelio Arteta insiste en la línea que Sánchez Ferlosio rechaza, lo hace en un artículo de homenajes/respuesta a la obra de nuestro autor⁴. Allí reconoce las dos formas de la compasión —la crediticia y la gratuita— y sigue a Ferlosio en sostener que la compasión crediticia está en la base de la mentalidad expiatoria (CM, 29).

Sin embargo se aleja de Sánchez Ferlosio: donde aquel reconoce dos formas inversas de compasión, Arteta sostiene que la primera forma sería una forma confusa de la segunda i.e. la compasión crediticia sería... «un caso en que» la piedad no pasa de ser toda vía un afecto o emoción —y aun esto en grado

atenuado— y no roza ni de lejos el rango de virtud que sólo la reflexión puede depararle.» (CM, 29).

Según Arteta, esta compasión emocional, que se balancea según merecimientos y adversidades «... está constreñida por la justicia... «y por ello» No es pequeño valor de la compasión «emocional» el de clamar por la justicia. Que no haya de contentarse con ella... no tendría por qué llevar a juzgar este estado incipiente como producto de una desviada comprensión crediticia.» (CM, 29).

Y en esta vena, donde la relación entre compasión crediticia y justicia es para Sánchez Ferlosio una sombra sobre la virtud presumida, para Arteta es una prefiguración de una requerida virtud: la justicia, ya que dicha compasión supone un balance, y una compensación, una medida de equi—, de lo correspondiente según uno y otro, de modo que compasión crediticia y retaceo de arriendo suponen «... las pasiones propias de la justicia... las condiciones de posibilidad del restablecimiento de la igualdad debida, y en tal sentido, una propedéutica hacia la virtud política por excelencia.» (CM, 30).

En ello, Arteta acepta la concomitancia entre compasión crediticia —arrendable— y justicia: pero en un solo sentido ya que «La compasión es requisito afectivo de la justicia y esta resultado de la piedad; puesta la compasión «crediticia y su negación, la indignación» allí va la justicia, pero dada la justicia al revés, desaparece la compasión.» (CM, 30).

Si estamos presos de la concepción crediticia, lo que Arteta dice no se diferencia de las explicaciones crematísticas de la justicia: en efecto en los primeros códigos humanos que nos llegan —semíticos, egipcios, chinos, etc.— la idea es siempre una y la misma: reparación, restablecimiento, compensación debida, todos los códigos exhiben un claro contenido contable. No importa de qué se trate, siempre y en todo caso se trata de un balance, y ese balance tiene que ser —como todo balance— *equilibrado*. Pero Arteta reconoce la distinción que hace Sánchez Ferlosio i.e. la apelación a una forma de compasión «... más pura, ilimitada y... más justa... universal e ilimitada» (CM, 31). Sin embargo sigue preso de una concepción judicial de la compasión, pues ahora esta forma plena de compasión, a diferencia de la compasión crediticia, no desaparecerá al darse la justicia, y se

VICENTE MONCHO

CONSTRUCCIONES



REPUBLICA DE SIRIA 1153 - 1155 - 4400 SALTA

manifestará como piedad hacia el culpable sentenciado, por el dolor y la infamia que le produce la sentencia como violación reparadora (establecedora del balance contable).

Lo que esa forma de compasión vendría a generar sería humanizar la sentencia, mostrar que magistrados, víctimas y patrocinantes no exigen venganza sino reparación hasta lo debido, no más, que no hay solaz ni alegría en el daño infringido por coacción justificada, ya que esta surge del balance restaurado y nada más que por este, y que ningún sentimiento de gratitud—ningún gozo por el castigo—debería seguir a tal restauración.

Y en tal sentido, como perfección de la justicia, esta compasión no arrendataria ampliaría el lazo de la polis al «... desvelar el vínculo más estrecho que enlaza a los hombres como miembros de esa comunidad de *morituris* seres conscientes de su esencial fragilidad.» (CM, 33). Así la compasión *simpliciter*, pone frente a nosotros una reconciliación que ningún balance, ningún merecimiento podría ocultar, la condición de seres finitos, frágiles, con dolores y suertes que ninguna instancia ni humana ni divina podría compensar.

Pero Arteta sigue preso de la visión judicial, y supone que esta compasión no arrendataria, descubre una dimensión de la justicia ya que nos llevaría a ver las fuentes del dolor en aquellos que nos mueven a la compasión, y el conocimiento de dichas fuentes sería un motor para la acción justa. Desde esta concepción, que toma a la compasión no crediticia como «... la compasión humana más elevada...» (CM, 33), a Arteta le parece imposible la forma en que Sánchez Ferlosio caracteriza la compasión: gratuita, no arrendataria, no intencional, *animam* i.e. «Tendría gracia que lo que desde antiguo ha recibido el nombre de humanidad encontrara su ejemplo más depurado en el bicho que lame las heridas de otro.» (CM, 33-4). Para Arteta esa

compasión no arrendataria no puede ser sino una virtud humana por excelencia, porque denuncia y expone su mortalidad, y mienta «... una humanidad reconciliada, que le encamina a la justicia...» (CM, 34).

¿Comete Sánchez Ferlosio un error mayúsculo, cuando pone en un posible instinto biológico, tal dimensión moral, específicamente humana? ¿O Arteta no puede comprender una compasión que de manera alguna tenga ningún rasgo crediticio?

Sánchez Ferlosio da una clave de la compasión: cuando Nébride y sus compañeros abandonan el país de los Iscobascos, bajando por la pared del Mesaged, en dirección a las ciudades de los Caminos-del-Mar³, se encuentran con los babuinos mendicantes; y es el particular destino de esos simios lo que le provoca a Vandren—hija de Nébride—mucha pena «... sobre todo por el olor que despedían...». Y allí Yarfzo, reflexiona sobre dicho sentimiento... Así, como si hubiese percibido categorialmente el olor del dolor común a todos los capacos de sufrir, creí poder explicarme como habría podido encontrar Vandren el movimiento de piedad a que su alma se había inclinado ante los babuinos mendicantes justamente entre las velas de aquel olor que parecía a primera vista lo que menos podía recomendarlos y atraer los corazones...».

No es la historia de cómo esa específica tribu de babuinos se acostumbró a mendigar, viniendo sus mandatos instintivos, no es el destino casi ineluctable de una tribu que casi no podrá repetir el rito de mendicidad, no, es el olor animal más basto lo que mueve la compasión: de animales su olor no su destino ni su historia; no, es el del dolor común a todos los capacos de sufrir, el registro más primario, más elemental, menos antropomórfico, el que mueve, e informa el sentimiento más humano. Pero no hay paradoja, sino que esto surge del carácter gratuito, no crediticio de la compasión: si es efectivamente un sentimiento que no se da en arriendo de ninguna manera, que no se merece ni se solicita, que no se dispara, ni se calcula, entonces no es ni humano ni no

humano, entonces no se aplica según un cálculo de mayor o menor «antropomorfidad» sino que surge motivado por cualquier cosa, incluso por olores repugnantes, que distarían de generar un sentimiento que no sea el asco. Esa vinculación con la más elemental sensación que surge como mandato instintivo, no conspira con el carácter humano de la compasión pura, sino que la cierra y completa; en tanto gratuita y fortuita, ningún análisis ni cálculo la motiva, ningún préstamo ni donación la mueve, ningún fin elevado o miserable la provoca, sino que surge y se da, así, simplemente. Y por ella es humana, porque nos ocurre a nosotros y nos vincula entre nosotros, y es animal porque ocurre entre los seres sentientes—aun sin que estos puedan ponerse en el lugar del que padece—y es gratuita porque solo se da sin ningún preámbulo. Y si es gratuita ninguna justicia será movida por ella, con ningún estado tendrá simetría y ningún balance se podrá trazar.

O sea—como señala nuestro autor en un texto más reciente⁴—«Tras la preferencia de los hombres por las virtudes exactas, como la justicia, y el desdén por las inexactas, como la compasión, hay una forma radical de crueldad... «cuyo origen» hay que buscarlo en el componente matemático y geométrico de la razón pitagórica y platónica.» (H, 141-2). La misma gratuidad que hace de la compasión sea dacia sin fin, la aleja de todo cálculo, de toda racionalidad y la pone en el terreno de la conjetura, de la sensación, de lo que surge directamente ante los olores del dolor, sin ninguna empatía ni transferencia.

En su encuentro con Aurelio Arteta, la noción de compasión gratuita no amenable, que define Sánchez Ferlosio s mantiene enhiesta, clara y desmarcada de toda dependencia judicial. Y esto es lo que el propio Arteta no pudo rechazar.

(Notas)

¹ Aurelio Arteta es catedrático de Ética y Filosofía Política en la Universidad del País Vasco. Es autor de dos recopilaciones de artículos de crítica política, *A diestro y siniestro* (Libertarias, 1992) y *Parva política* (Huerga y Fierro, 1995), así como del trabajo de investigación *Marx: valor, forma social y alienación* (Libertarias, 1993) y *del ensayo* La compasión. Apología de una virtud bajo sospecha (Habitad, 1996). Desde 1986 es colaborador habitual en las páginas de Opinión de *El País*, *El Correo* y otros periódicos españoles. El clan de facultad de Zorronga, en San Sebastián, empezó a considerarlo como una referencia ineludible. Estaba formado por lo más grande de la filosofía española de los ochenta, gente como Fernando Savater, Félix de Azúa, Víctor Gómez Pin, Javier Echeverría y Aurelio Arteta, entre otros miembros de la Universidad del País Vasco de aquellos años, en la que trabajaba el hermano del autor de *El Jarama*, Miguel Sánchez-Mazas, un experto en Lógica que utilizaba los apellidos del padre. Sánchez Ferlosio, al igual que Agustín García-Calvo, poseía para esa generación un halo acraty y un afilado sentido crítico. Le visitaban en su retiro de Coria y les recibía en zapatillas de paño y suela de goma.

² *Cfr. Vandren más años malos y nos harán más ciegos*, Ediciones Destino, Barcelona, 1994, pp. 136-9; en adelante VA.

³ *Cfr. «La mentalidad exploratoria» en Ensayos y artículos*, Ensayos/Destino, Barcelona, 1992, Volumen II, pp. 455-474; en adelante EA.

⁴ *Cf. «El criterio de misericordias» en Archipiélago* 31 (1997) 27-34; en adelante CM.

⁵ Episodio que forma parte de la narración imaginaria que hace Yarfzo de itinerario que elige Nébride como expiación para la vergüenza que lo asalta por el asesinato de Espel, que su padre y su tío cometen en forma gratuita, *cfr. El testimonio de Yarfzo*, Alianza Editorial, Madrid, 1986, ps. 159-60.

⁶ *Cfr. La hija de la guerra y la madre de la patria*, Ediciones Destino, Barcelona, 2002, en adelante H.

GUIA DE PROFESIONALES

GUSTAVO CECILIA
ODONTOLOGO
GABRIEL CECILIA
ODONTOLOGO

25 de Mayo 591 - Tel. 431-4384
4400 SALTA

ESTUDIO JURIDICO

Dr. GUSTAVO BRUNO
& ASOCIADOS

Santiago del Estero 142 - Tel: 422-7568 - 431-1195
4400 - SALTA

EMILIA FORNARI
PABLO DE LA MERCED

ABOGADOS

ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

MARIA JOSEFA ALZUETA
MACARENA CORNEJO

ABOGADOS

Asuntos de Familia - Sucesiones

Gral. Güemes 1349 - 1º Piso Tel: 422-0864 - SALTA

CORNEJO D'ANDREA & CORNEJO
ABOGADOS

HECTOR CORNEJO D'ANDREA
AMERICO ATILIO CORNEJO
BERNARDO AMERICO CORNEJO
HECTOR CORNEJO D'ANDREA (n)

Santiago del Estero 569 - Salta (A4400BKK)
Tels: (54-387) 421-3052 / 421-3086 - Fax: (54-387) 431-3152

María Magdalena Briones
Silvina Briones

ABOGADAS

DEAN FUNES 719 P.B. TEL/FAX: 431-8862
SALTA

SOSA Y ASOCIADOS
ABOGADOS

BALCARCE 472
TEL.: 431-0133 LINEAS ROTATIVAS
FAX: 431-1929

E-mail: sosabogados@arnet.com.ar

ESTUDIO JURIDICO

Dr. Carlos Douthat

Juramento 72 - Tel: 432-0900 - Fax: 431-1075
4400 - SALTA

ESTUDIO JURIDICO-CONTABLE

Dra. María Silvina Pecci

Dr. Roberto Pecci - Dr. Javier García Pecci
CPN. María Gabriela García Pecci
Sarmiento 268 - Tels.: 4210786 / 4228433
4400 - Salta



CENTRO DE HEMODIALISIS
SANATORIO EL CARMEN

OSVALDO CAMISAR

ABOGADO

Leguizamón 452
Tel.: 421-5016 - 431-7886 - Fax: 431-1829
4400 - SALTA

**CEREUS**

Vinos de Altura

Salta: sebastián@cereus.com.ar

Tel: (+54) 387 - 156852827

www.cereus.com.ar

CLAVES**PERIODICO INDEPENDIENTE**

DECLARADO DE INTERES CULTURAL POR LA SECRETARIA DE CULTURA DE LA NACION Y POR LA MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE SALTA

Administración y Redacción CASEROS 646 - LOCAL "B"

Tel: (0387) 4315018 - Tel: (0387) 4315018 N° Prop. Intelectual : 295075

E-mail: gonclaves2004@yahoo.com.ar Director Propietario: PEDRO GONZALEZ

**CEREUS**

Vinos de Altura

Salta: sebastián@cereus.com.ar

Tel: (+54) 387 - 156852827

www.cereus.com.ar

Las «Tradiciones históricas» de Bernardo Frías

Una edición completa de la obra.

Las 'Tradiciones históricas' de Bernardo Frías sólo fueron parcialmente publicadas hasta ahora, pese a su reconocimiento como un sustancial aporte para el conocimiento de la historia de la vida cotidiana en Salta, durante sus años coloniales, los de la independencia y los de fines del siglo XIX y comienzos del XX. Todos sabemos que Bernardo Frías escribió la importante 'Historia del General Martín Miguel de Güemes y de la Provincia de Salta, o sea de la Independencia Argentina', monumental obra de seis volúmenes y cuya singular importancia nadie desconoce. Pero el propio Frías reconoce que, al escribirla, ha dejado de lado mucho de la historia menuda, la historia con minúscula, hechos y costumbres de la provincia y la región. Un poco bajo la advocación de las 'Tradiciones peruanas' de Palma, no resiste a la tentación de fijar la memoria de acontecimientos y costumbres que, sugiere, van a perderse si no las pone por escrito. Y es así que toma a su cargo realizar la crónica de episodios y acontecimientos curiosos, sucesos que no pertenecen a la gran Historia, pero que, de una manera u otra, nos hacen reflexionar sobre nuestra identidad y arrojan luz sobre la formación del entramado elemental que sostiene los devenires de tiempos y personajes que hacen al imaginario de la región.

Con un estilo coloquial, sabroso por los arcaísmos y dotado de una fina ironía, de un humor zumbón y a veces ligeramente ácido, emprende la construcción de este vasto relato que busca mostrar la dimensión menos conocida de una Salta muy reconocible. Seguramente los lectores actuales, los salteños de hoy, nos encontrarán con páginas en las que se

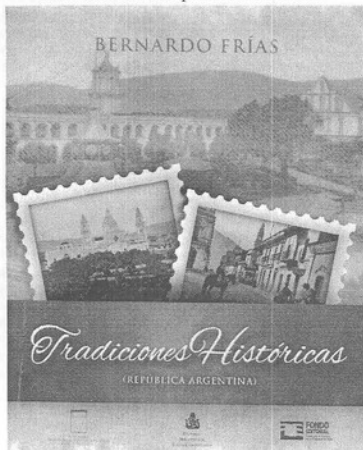
evocan no sólo hechos y circunstancias, sino también prejuicios, resentimientos, modalidades de la vida cotidiana, ecos del discurso bien pensante de una época, junto a la exhumación de nombres y figuras de una sociedad patriarcal que, según Frías, ya en los años en que él escribe (alrededor de la década del '20) estaba desapareciendo. Justamente Frías manifiesta en su texto cómo han cambiado las costumbres, se burla en forma solapada de algunas de estas, no dejando, sin embargo, de mantener una relación de cierta nostalgia por ese pasado, aunque condene carifosamente alguna de sus convenciones. Esto hace

particularmente rico su lenguaje y el interés de sus textos, ya que se pone a sí mismo, en los años en que escribe, como una especie de juez benevolente de costumbres pasadas que cree superadas, pero ahora un tanto literariamente. La misma pertenencia de Frías a la sociedad más encubrada, el medio sobre el que escribe, hace que sus apreciaciones mantengan ese tono de tolerancia y ligero descreimiento, como quien habla de sucesos familiares de los que no se hace cargo, pero tampoco considera reprochables. Ese suave 'castiga ridendo mores' es quizá el tono que predomina en estas páginas. Y es, singularmente, con este tono con el que nos interpela invocando un poco la comprensión y otro poco el elegante

distanciamiento. Seguramente, para el lector actual, este es el mayor atractivo de estas páginas que, por otra parte, son más de setecientas de apretada escritura. Por otra parte, para el lector salteño hay una suerte de plus de interés en la mención continua, con nombre y apellido, de figuras ilustres, de otras poco conocidas y de algunas rescatadas del olvido que, inmediatamente, podemos atribuir como ancestros de familias actuales, de los que se exploran acontecimientos domésticos, odios seculares, dolores y amores de una época que, lo admitamos o no, gravita todavía en el imaginario de hoy.

Esta edición que hoy comentamos es la versión completa de las 'Tradiciones' y ha sido publicada por un compromiso editorial entre Ediciones Universidad Católica de Salta y Secretaría de Cultura de la Provincia de Salta. Consigna una breve referencia sobre el autor a cargo de Eulalia Figueroa y una introducción de Gregorio Caro Figueroa, nota introductoria muy precisa en la que explicita los alcances y la importancia de la obra y su enmarque en la historia de lo cotidiano, mostrando el valor de la pequeña historia, considerando que Frías realiza un aporte invaluable para la historia de la vida cotidiana, la de las mentalidades y la microhistoria.

Bernardo Frías (1866-1930) es, sin lugar a dudas, un historiador notable, pero no menos importante es su labor de cronista de costumbres y su comprensión de una sociedad y sus personajes. Es, por lo tanto, de indispensable lectura, tanto por lo que dice, como por lo que sugiere y por su contribución al imaginario salteño y sus compromisos literarios.



TANGO

SIEMENS

HEWLETT
PACKARD

IBM

xerox

intel

OPLAN

Pucyrredón 140 | Salta

Tel. 4-316318

www.mikro.com.ar

mikro

tecnología que sirve